

6907 162424
2/REDACCION del Mercurio Antofagasta, Valparaíso, 16-VI-1988

1899 1986
KETTY FARANDATO POLITIS 8442

La Angustia Borgiana

El 14 de Junio de 1986 falleció el notable escritor latinoamericano Jorge Luis Borges. Con ocasión de tal circunstancia este artículo intenta dejar constancia de la viva presencia de su obra que sobrepasa su muerte física. Esta, no obstante que es esperada desde que se nace, siempre que llega resulta inesperada. No ocurre lo mismo en el mundo de las ideas, porque ellas viven para siempre.

Su actitud frente a la vida unió la simplicidad y lo insólito, como puede advertirse en aquel poema de su juventud: "Mi verso es de interrogación y de prueba, para obedecer lo entrevisto". De allí su notable originalidad en la literatura de este siglo y su preocupación vital por el análisis de dos fenómenos contrapuestos como son el tiempo y la eternidad, la identidad de las ideas y la pluralidad de los hombres del hombre. Esto explica, además que Borges apareciera siempre disgregado en sucesivos desdoblamientos, los que reflejaban la lucha íntima y personal entre el Borges metafísico y el Borges escéptico.

Con frecuencia sus lectores discuten respecto a que sus ensayos parecen poesía y sus cuentos, ensayos. A lo anterior cabe agregar la circunstancia, que al igual que el gran Rubén Darío, aparecía como desconectado de la violencia y desorden que caracterizan —externamente— la América Morena. Algunos han sostenido que se trata de una excentricidad borgiana, olvidando que América en su condición de crisol de

razas y culturas con España y Portugal, en su caso, no es sino una excentricidad europea. En palabras de Octavio Paz, tal actitud es otra manera de ser, también occidental.

En cuanto al contenido de su producción literaria, Borges incurrió principalmente en la relación entre el hombre solo frente al Universo y a sí mismo. Y este aspecto de Borges puede ser centrado en un solo tema: el tiempo y los renovados pero estériles intentos por abolirlo. De esta manera el hombre borgiano aparece perdido en el laberinto del tiempo. Ambos se incluyen y confunden de tal manera, que resultan siempre cambiantes pero, también, renovados, sin dejar de continuar repitiéndose y mutando. Nada es más claro a este respecto que la cita de su propio pensamiento: "El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es río que me arrebató, pero yo soy ese río, es un fuego que me consume, pero yo soy ese fuego". Detrás de la íntima angustia borgiana, se aprecia sin embargo, la hondura metafísica de su problema existencial. De este modo, por un lado se le advierte caminando primero, para luego correr hacia la vejez y la destrucción física, pero por otro, asomándose siempre al borde de la eternidad. La congruencia final entre ambos extremos —tiempo y eternidad— tenía que expresarse en su conversión final a la fe católica. Ello le permitió, al fin, rasgar el velo y pasar el gran umbral donde lo esperaba —desde siempre— el Señor Todopoderoso.

La angustia borgiana [artículo] Ketty Farandato Politis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Farandato Politis, Ketty

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La angustia borgiana [artículo] Ketty Farandato Politis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile